



¡DESCUBRE FEBRERO!

Por: Rosario Moyano Aguirre

Febrero trae varios eventos importantes para quienes aman observar el cielo:

CONJUNCIONES

Se dice que dos (o más) astros se hallan en conjunción cuando aparecen relativamente juntos en el firmamento, vistos desde la perspectiva de un observador en la Tierra, lo que significa que tienen aproximadamente la misma ascensión recta (sistema de coordenadas ecuatoriales) o la misma longitud eclíptica (sistema de coordenadas eclípticas).

Este tipo de conjunciones no debe confundirse con las conjunciones inferiores y superiores de los planetas internos (Mercurio y Venus), las cuales, por su naturaleza, son normalmente difíciles de observar ya que involucran mirar hacia la dirección de nuestra estrella (El Sol). Estas conjunciones, así como las conjunciones de los planetas externos con el Sol, serán tema de otro artículo.

En el mes de febrero podremos observar dos conjunciones destacadas:

CONJUNCIÓN LUNA-JÚPITER – Miércoles 2 de febrero

Júpiter se hallará 4° al norte de la Luna (**Figura 1**). Un bonito espectáculo para ser observado a simple vista, que puede ser mucho más interesante si se dispone de un pequeño telescopio o binoculares de tamaño mediano que posibiliten la identificación de cráteres en la Luna y los satélites galileanos de Júpiter, aunque llegar a la cantidad de aumentos necesaria para observar estos detalles, implica que Júpiter y la Luna no podrán hallarse en el mismo campo de visión del instrumento óptico utilizado.

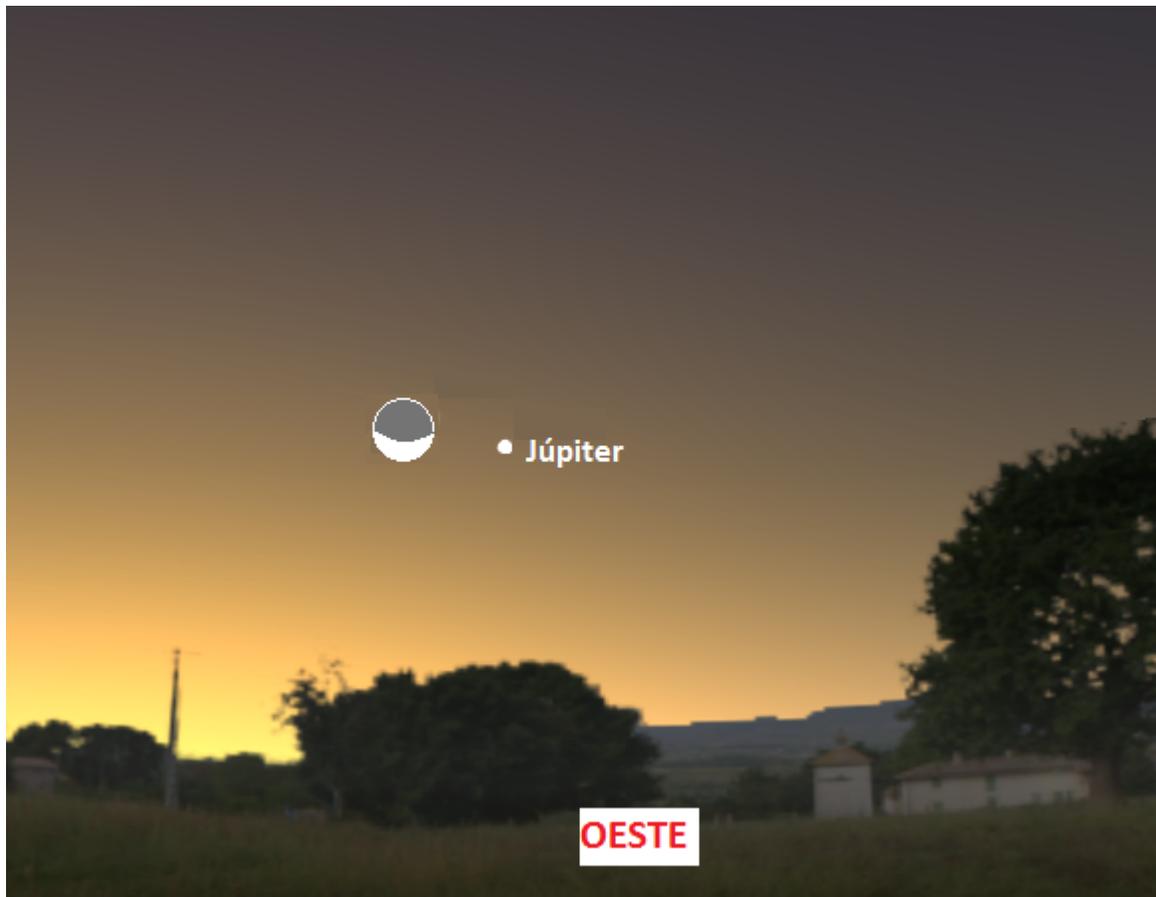


Figura 1: Si vemos hacia el horizonte Oeste a las 19:15 de la tarde del 2 de febrero, podemos observar bastante bajos en el horizonte y aún con la claridad del cielo del ocaso, una hermosa Luna Creciente junto a Júpiter. ¡Apúrense! Porque la conjunción desaparece detrás del horizonte a las 20:00 aproximadamente.

CONJUNCIÓN VENUS-MARTE – Domingo 13 de febrero

La madrugada del 13 de febrero, Venus y Marte tendrán una separación de 7° entre sí (**Figura 2**). Reconocer cuál es cuál es una tarea muy sencilla, ya que Marte es inconfundible por su tonalidad rojiza y Venus por su brillo (El astro más brillante en el firmamento después del Sol y la Luna). De hecho, **Venus alcanzará su máximo brillo el lunes 7 de febrero.**

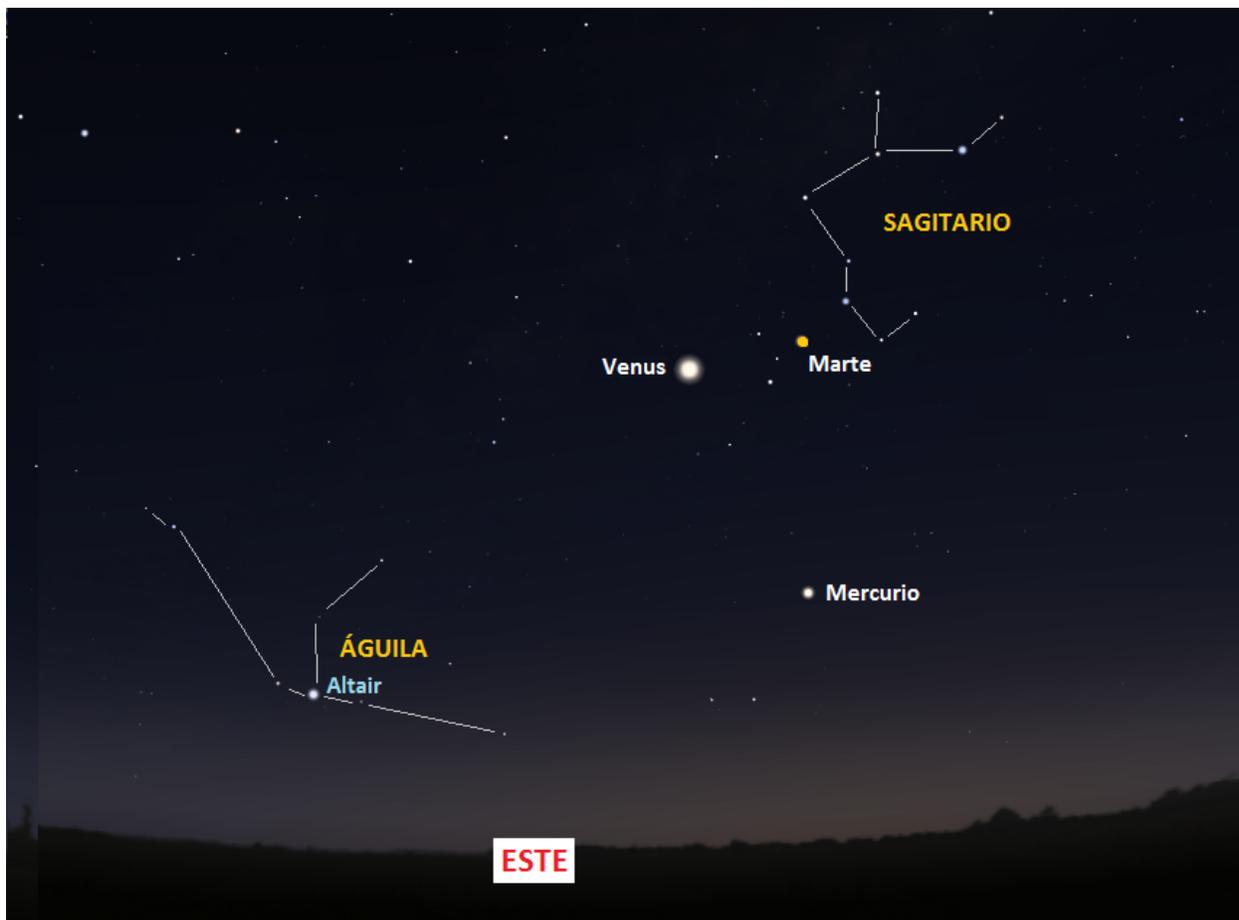


Figura 2: Este es el cielo hacia el horizonte Este a las 5:30 de la madrugada visto desde Cochabamba, con pocas variaciones en todo el país. Se aprecia a Venus y Marte en la constelación de Sagitario, seguidos de Mercurio. A la izquierda la constelación del Águila muestra su estrella más brillante: Altair. Venus y Marte empiezan a ser visibles apenas sobre el horizonte, aproximadamente desde las 3:40 de la madrugada.

Y para quienes decidan madrugar y observar esta conjunción, habrá un premio sorpresa:

A partir de las 4:51 verán aparecer sobre el horizonte hacia el Sur-Suroeste, la Estación Espacial Internacional (ISS) con rumbo Noreste. Poco después estará pasando a 46 grados de altura, encima de la conjunción de planetas.



¡Alisten cámaras!!!!

La ISS se ve como una estrella brillante que cruza lentamente el cielo, al verla recuerden que allí se encuentran varios astronautas trabajando en diversos proyectos científicos.

CONJUNCIÓN VENUS-LUNA-MARTE - Domingo 27 de febrero

¡A madrugar nuevamente! El 27 de febrero, la Luna Menguante alcanzará a Venus y Marte, que durante todo el mes estarán muy próximos entre sí, (en apariencia) (**Figura 3**). Un espectáculo digno de contemplar.

CONJUNCIÓN LUNA-MERCURIO-SATURNO – Lunes 28 de febrero

Al día siguiente, en la madrugada del 28, la Luna en su trayectoria estará visitando a Mercurio y Saturno, que se encontrarán alineados sobre el horizonte (**Figura 3**)

En estas fechas en que la Luna muestra solo una porción iluminada de su superficie, es posible apreciar en todo su esplendor la LUZ CENICIENTA, que es el reflejo de la luz que ella recibe de nuestro planeta, que visto desde la Luna estaría casi Llena.

La Tierra ilumina su superficie, así como la Luna ilumina nuestras noches cuando está casi Llena.



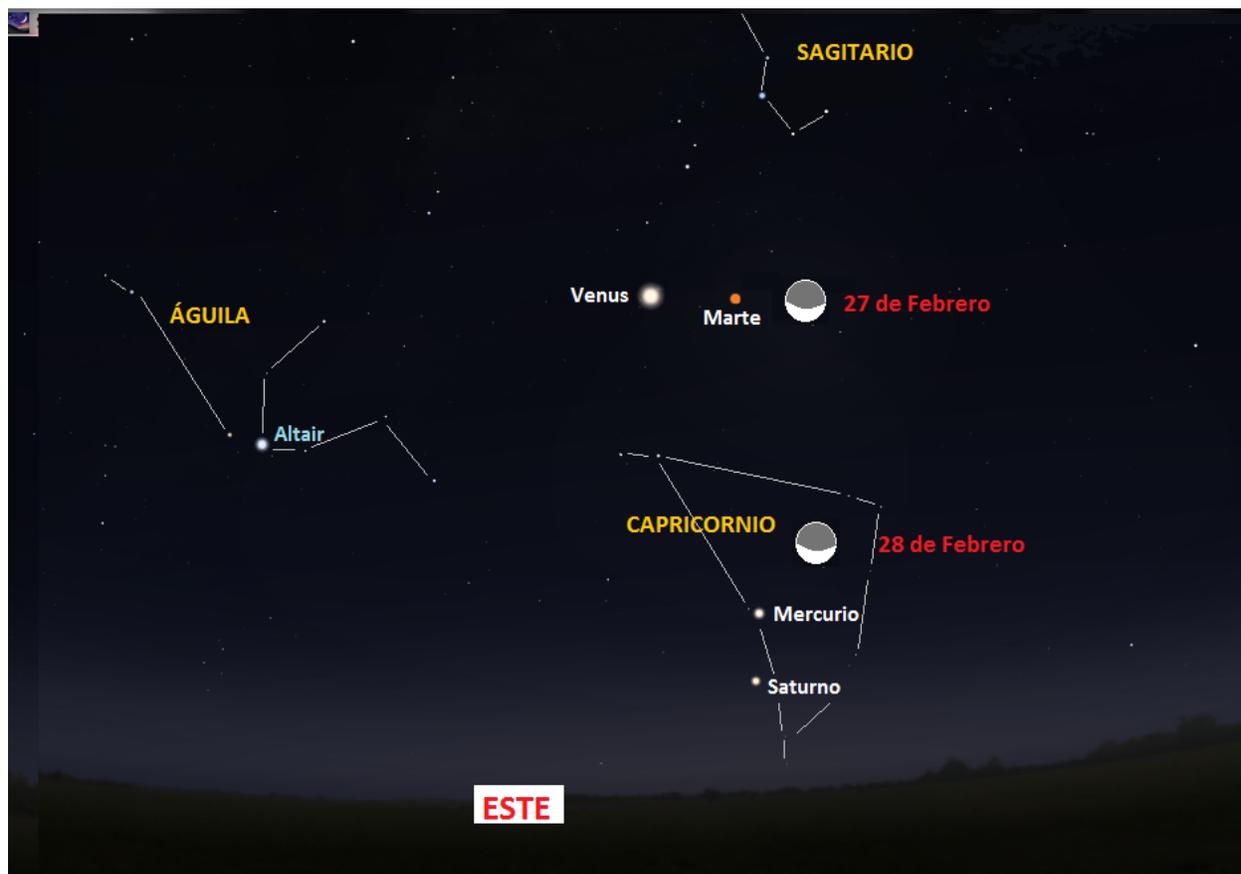


Figura 3: El cielo hacia el horizonte Este a las 5:30 de la madrugada del 27 y 28. La conjunción Venus-Marte-Luna es visible desde las 3:30. La conjunción Luna-Mercurio-Saturno, aparece sobre el horizonte, desde las 5:00. En la figura se muestra la posición de la Luna para ambas fechas.

MERCURIO EN SU MÁXIMA ELONGACIÓN OESTE

La madrugada del 16 de febrero, Mercurio estará lo más alto en el horizonte Este, (**Figura 4**). A partir de ese momento, cada día irá apareciendo cada vez más bajo en el horizonte hasta desaparecer completamente.

Si desea observarlo debe hacerlo desde las 4:30 de la madrugada, hasta que la claridad del día ya no lo permita.

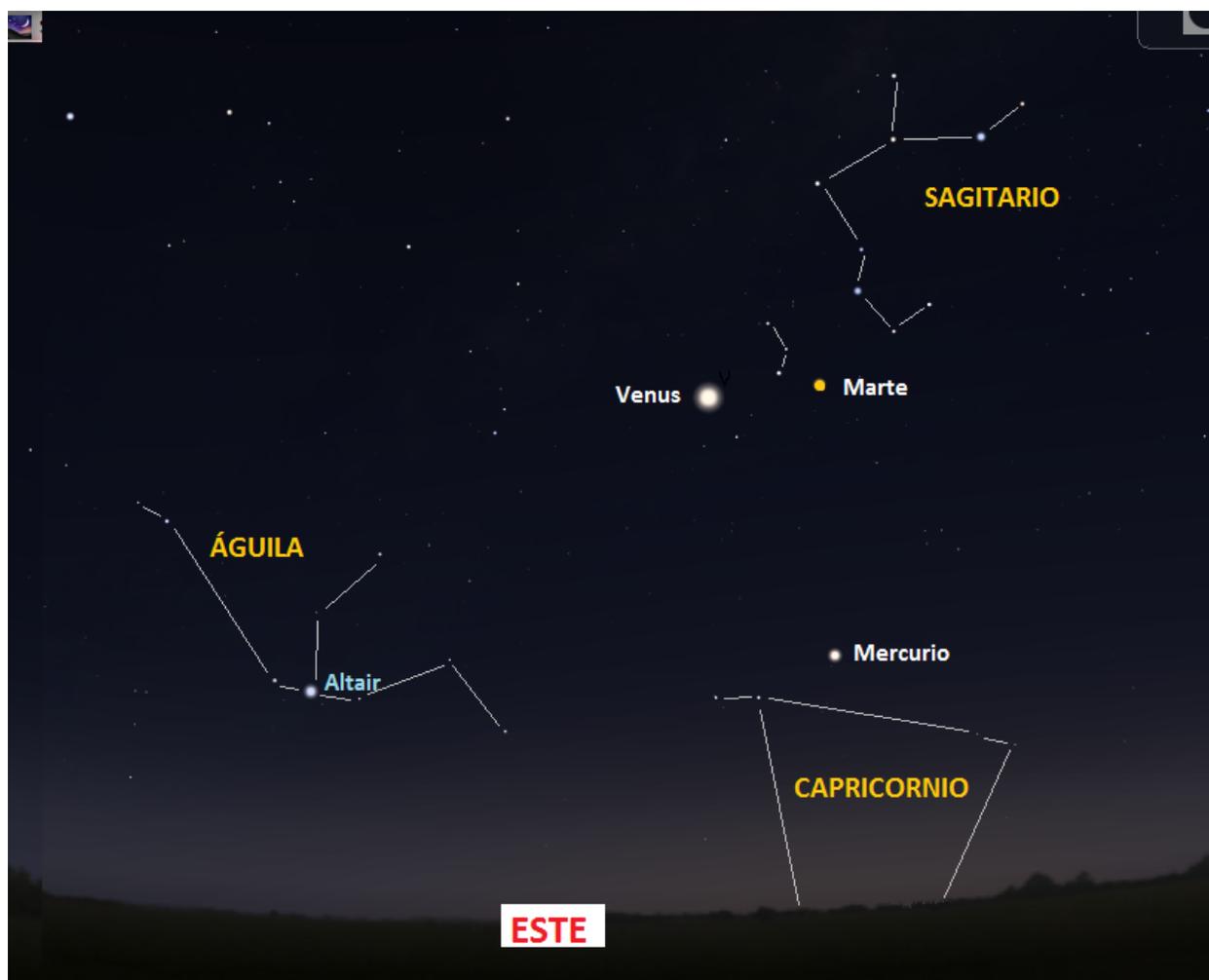


Figura 4: El cielo hacia el Este a las 5:30 de la madrugada del 16 de febrero. Mercurio se encuentra brillando a unos 15 grados de altura sobre el horizonte. Puede ser observado desde las 4:30, hasta que la luz del amanecer opaca su visión.



Estas fechas son las breves oportunidades en las que se puede observar a Mercurio por ser el planeta más cercano al Sol.

Como anécdota se cuenta que Galileo jamás pudo observarlo. ¡Que no le pase a usted!!!

Seguro que usted se ha preguntado alguna vez...

¿POR QUÉ FEBRERO TIENE 28 DÍAS?¹

Febrero es el único mes que tiene menos de 30 días y cada cuatro años añade un día a los 28 que lo conforman; la razón se remonta a varios siglos atrás, en los que poco a poco, el asunto se fue afinando.

La civilización romana, que era principalmente agrícola, organizaba su calendario para ese efecto. El año (de 304 días) constaba de 10 meses, excluyendo a enero y febrero (61 días) época invernal en la que no había mucho que hacer en el campo.

Fue el rey Numa Pompilio, que en el año 713 A.C. decidió que, para adaptar el calendario al ciclo lunar, había que colocar 2 meses más, colocándolos al principio y al final de año, denominándolos Ianuarius (Enero) y Februarius (Febrero), que se destinaría a la purificación. Así, el año tenía 354 días; y se estableció que los meses tendrían 29 y 31 días alternadamente (nunca número par que era considerado de mala suerte).

Como las cuentas no cuadraban y enero y febrero eran meses invernales estériles, se pensó que no importaba si tenían días pares, así que se decidió que tuvieran 28 días. Pero iniciar el año con un mes par, es decir, de mala suerte, no fue del agrado de nadie así que añadieron a enero un día, de manera que tenía 29.

¹ Información extraída principalmente del sitio web www.conocedores.com y verificada en varias otras fuentes.



Pero nada quedaba resuelto ya que de todas maneras las estaciones se iban desfasando. Se propuso añadir días cada pocos años, para poner las estaciones en su sitio, pero no se sabía cuántos debían ser esos días.

Entonces Julio César, emperador romano, consultando al astrónomo Sosígenes, decidió que los números pares no traían mala suerte por lo que volvió a intercalar meses de 30 y 31 días; y determinó dejar a febrero 28 días para purificarse.

Al cabo de unos años el calendario nuevamente estaba desfasado, debido a que, como sabemos, el año tiene 365 días y un cuarto de día (seis horas demás), por lo que cada cuatro años se tenía un día de sobra. Es así que se decidió añadir ese día a february cada cuatro años. El año en que febrero tiene 29 días es llamado bisiesto.

La solución hoy nos parece sencilla porque contamos con la tecnología para contabilizar con exactitud el tiempo, pero en aquella época había que observar con mucha constancia, seriedad y precisión los movimientos del Sol y de algunas estrellas, para percatarse de que cada año se iba acumulando un cuarto de día.

Artículo publicado el 1 de febrero, verano de 2022